



"María de Tapihue"

Por: DARIO DE LA FUENTE D.

1922

5442

La voz vernácula "Tapihue" o "Trapihue", significa "Tierra roja" o "Tierra sembrada de ají". Existen en nuestra ahargada geografía dos Tapihues. Uno de la V Región, relativamente cercano a Valparaíso, enclavado entre cerros, comulgando en las labores agrícolas del sector casablanquino. El otro está en la Región del Maule, en el sector de Molco, camino de Cauquenes a la costa de Chanco y es este último el solar de la laboriosidad de María Ruiz Martínez, hija de Cauquenes, descendiente de esforzados españoles radicados en Molco donde la época colonial. Es allí donde ella levó a cabo una singular recuperación cultural y agrícola después de dejar una clara demostración de su capacidad intelectual como funcionaria de la Biblioteca Nacional, y una demostración también de su sensibilidad artística.

Dejó María Ruiz esa función que le era tan querida e impulsada por su generosidad y su preocupación por propagar el espíritu de superación pensó en lo que podría realizar en el solar de sus antepasados. Varió pues María Ruiz. María de Tapihue la función de su quehacer, pero no varió su voluntad de rehacer y de crear, acaso superando aquella sentencia de Leonardo de Vinci, referida a la voluntad que parecía tan pragmática: "Quién no puede lo que quiere, quiera lo que pueda, pues locura es querer lo que no se puede: considérese, pues, como prudente al hombre que no pone su voluntad en aquello que

no puede". Ella, mujer, aparentemente no apta para los rigores, más aún cuando recién provenía de un ámbito oficioso, acercó su voluntad, vio el desastre en que había quedado la antes gran hermosa hacienda de Tapihue e instaló allí todo su afán y su energía. Pudo mucho más de lo corriente que fueran los más decididos. Si antes colaboró en la difusión de la cultura en la Biblioteca Nacional y fue —como lo fue también después— autora de delicadas poesías y penetró en los aledos misterios de la música, avanzó ahora desde lo sensible del ámbito del arte hacia la dura labor agropecuaria. No le fue suficiente recuperar la magnificencia de las cosas de la hacienda, recuperar y aumentar la producción, arborizar sino que realzó su actividad sembrando también la semilla del saber al preocuparse de la enseñanza primaria para lo cual creó una escuela a la que dedicó gran cariño. Es que, sin duda, seguía en todos sus impulsos aquel precepto cervantino referido al trabajo: "El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas". María de Tapihue dio término a todo lo que proyectó de manera exitosa. Falleció quedando en el recuerdo de los lugareños y de quienes conocieron su labor en otras partes del país, como una mujer de excepción.

Noble y ejemplar figura eligió la escritora Amparo Pozo Donoso para realzar los valores regionales. Todo lo expresa con sencillez, con diáfana

(Pasa a la página 11)

La Tribuna, Los Angeles, 30-V-1988 p. 3 y 11.

00061826

"María de Tapihue" [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"María de Tapihue" [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile